

## **Breve Biografía. D. Ricardo Villa González.**

Ricardo Villa González venía de familia de músicos. Su padre Ricardo Villa Morana era pacense, profesor de música, violinista, maestro concertador, y su madre Avelina González Torres, oriunda de Palencia, de este matrimonio el 23 de Octubre de 1871, en Madrid, nació un niño que fue bautizado en la iglesia de San José, con el nombre de Ricardo Villa González.

En el año 1883 Ricardo obtuvo el primer premio de solfeo, asignatura que cursó en el conservatorio con Antonio Llanos, al tiempo que estudiaba violín con el célebre Jesús de Monasterio.

Aunque hasta los diecinueve años (1890) no terminó sus estudios de violín, desde los dieciséis tocaba en iglesias y teatros, y a los diecisiete ingresó en la orquesta del teatro Apolo con el sueldo de seis reales diarios.

Recibió lecciones de armonía y composición con los profesores Pedro Fontanilla y Emilio Serrano, respectivamente y empezó a componer breves páginas religiosas.

A los veintidós años recibió Villa el primer premio de armonía.

En 1898 le otorgó el Conservatorio el premio de composición, y dos años antes había estrenado en la iglesia de Montserrat su "Misa en Fa", para cuatro voces y gran orquesta, que puede afirmarse fué su primera obra.

Durante cierto tiempo, Ricardo Villa tocó el violín en varios cafés madrileños; entre otros, en uno que existió en la calle de San Bernardo, frente a la Universidad. En las temporadas del Real ocupaba un atril de violín primero.

La primera vez que Villa empuñó la batuta fué en la iglesia de Montserrat, al estrenar su "Misa en Fa" en el año 1896. A partir de entonces dirigió temporadas de zarzuela en el teatro Alambra, y salió a distintas poblaciones españolas como maestro director y concertador de compañías de ópera. Durante sus repetidas estancias en la capital de Asturias, se dedicó a recopilar aires populares asturianos, que le servirían de base folklórica para su suite "Cantos Regionales Asturianos", para su "Rapsodia asturiana" .

En Rosales el 15 de Mayo de 1928, Villa estrenó "Madrid, canción de la Maja", para sopranos, coro general y banda, está formada por un fragmento a modo de introducción a cargo de las voces; la canción, que es una seguidilla

jovial, desenfadada y alegre, muestra del amor de Villa hacia su patria chica, cuna de las manolas, de las majas, que fueron viva y verdadera representación del alma del pueblo de Madrid.

"La Nazarita", Zarzuela con libro de López Núñez y Moya, la estrenó Villa, en el teatro Price, el 11 de Marzo de 1930, es su última obra.

Ricardo Villa, al mostrar desde el principio de su carrera de director capacidad realmente extraordinaria, se atrajo rápida fama, por lo que no había compañía de ópera que se formase para actuar en capitales de España y Portugal que no le solicitaran. Los años 1900 y 1901, además de dirigir en numerosas ciudades españolas, lo hizo repetidas veces en Lisboa y Oporto.

Villa en el primer decenio de existencia de la Banda, actuó al frente de ella en más de mil conciertos, con todos los ensayos que ello conlleva. Durante ese periodo interpretó unas cincuenta obras en primera audición, a través de transcripciones hechas por él mismo en su mayor parte.

Entre los años 1921 y 1930, Villa celebró con la Banda Municipal más de novecientos conciertos y dirigió en primera audición medio centenar de obras.

Villa, durante los cuatro años comprendidos entre 1931 y 1934, que son los últimos de su vida, como si hubiese previsto su fin próximo, intensificó su actividad con la Banda, transcribiendo páginas musicales del más elevado nivel artístico, entre otras: "Pinos de Roma" y "Fiestas Romanas", de Respighi, "La Valse" Y "Pavana para una infanta difunta", de Ravel, "Cuadros de una Exposición", de Moussorgski, "Italia" de Casella, "El vuelo del moscardón" de Rimski-Korsakow, "Pèleas y Mèlisande" de Debussy, "La Nochebuena del Diablo" de Oscar Esplà, "Jota aragonesa" de Sarasate, "Rapsodia de la Mancha" de Vega, y otras.

En los conciertos que dio la Banda Municipal durante el primer trimestre de 1935, no apareció a su frente Villa, debido a que tres años antes había sufrido una pulmonía, a fines de febrero cayó enfermo con gripe, a los pocos días de estar en el lecho le acometió una bronconeumonía, mejoraba de ella, mas se le complicó con una fiebre intestinal, que rápidamente consumió la ya agotada naturaleza del maestro, que falleció a las doce horas del miércoles 10 de Abril de 1935. Vivió y murió en la Travesía de Bringas, nº1 de Madrid.

Villa dirigió la Banda Municipal a lo largo de veintiséis años, durante los que acreditó cumplidamente su valía como director y transcriptor. Por otra parte en la intimidad de su Agrupación mostró su caballerosidad, rectitud y compañerismo.

Ricardo Villa, hombre virtuoso y trabajador incansable, toda su vida y afanes los consagró a sus tres grandes y únicos amores: su familia, su Banda y la Villa y Corte de Madrid.